

Empieza el cambio



Oficina de información

Intervención del vicesecretario de Comunicación, Esteban González Pons

Convención Nacional del PP

Málaga, 7 de octubre de 2011

1

Génova, 13 - 28004 Madrid. Telfs: (91) 557 73 58 / 59 / 60. Fax: (91) 319. 02. 81.

Sólo serán válidas las palabras pronunciadas por el orador

Empieza el cambio



Lo diré claramente: El empleo es el bienestar. Con empleo hay Estado de Bienestar y, sin empleos suficientes, no. Durante los últimos años se han sembrado dudas sobre la sostenibilidad del sistema sanitario, sobre la viabilidad de las pensiones, sobre la posibilidad de mantener las líneas fundamentales de asistencia y ayuda social. Esas dudas no existirían si el número de trabajadores que cotizan y contribuyen no se hubiera ido reduciendo rápida y dramáticamente. Cuando todos los ciudadanos que quieren trabajar encuentran un empleo, es fácil asegurarnos educación de calidad para nuestros hijos, un servicio de salud adecuado y pensiones justas para la jubilación. Pero, cuando los trabajadores están en el paro, si el sistema de protección se cae no es por la debilidad ideológica de nadie, es que no hay quien lo sostenga. Y esa es nuestra situación. En España hoy, el Estado está sobre-dimensionado, el bienestar, no.

Los socialistas no lo entienden y creen que, si los que quedan trabajando pagan más impuestos, el sistema de bienestar durará más y no se dan cuenta de que, así, lo único que van a conseguir es que aún trabajen muchos menos. Ellos quieren mantener el bienestar con más impuestos, nosotros con más empleos. Ellos proponen recortes para adaptarnos a lo que hay, nosotros, reformas para recuperar lo que merecemos. Ellos han recortado el poder adquisitivo de los pensionistas, el sueldo de los funcionarios y las ayudas a las familias. Nosotros aspiramos a que los pensionistas, los funcionarios y las familias, recuperen todo lo que han perdido con los socialistas. Si a Rubalcaba le sale todo bien, pagaremos más impuestos y, en el mejor de los casos, nos quedaremos como estamos, si gana Rajoy, tendremos más empleos y, en el peor de los casos, todos viviremos mejor.

El Partido Popular apuesta:

1. Por la sanidad pública y sin recortes.
2. Por las pensiones y sin recortes
3. Creemos en las enfermeras y en los profesores.
4. En los médicos y en los maestros.
5. Aspiramos a que los pensionistas recuperen el poder adquisitivo que han perdido con Zapatero y Rubalcaba

Empieza el cambio



6. A que haya una norma que castigue a los bancos, a las compañías telefónicas y a las empresas de suministro que se aprovechen de las personas mayores.
7. A que los funcionarios vayan recuperando lo que han perdido con el gobierno de Zapatero y Rubalcaba.
8. Y a que nadie recorte, ni le recorten la calidad de educación y la sanidad pública que recibimos todos.

Nosotros estamos comprometidos hasta el fondo con el bienestar de todos.

Somos defensores del Estado del Bienestar y nos creemos el modelo porque lo hemos defendido con uñas y dientes, donde y cuando hemos tenido la responsabilidad de gobernar. Y precisamente por eso, porque lo defendemos y porque creemos en su bondad, queremos que sea sostenible para que continúe contribuyendo a la cohesión y el progreso social de España. El problema no es la idea del Estado del Bienestar que se haga, sino la gestión que se hace del modelo compartido de bienestar. La idea de bienestar no es frágil ni cuestionable. Nunca lo fue, no lo será jamás. Lo que es cuestionable es la actuación de los que con su imprudente gestión la ponen en riesgo.

Crear que se tiene en propiedad el discurso sobre el Estado del Bienestar, puede estar bien. Pero hacer realidad el concepto de bienestar, todavía está mejor. Nosotros, creando empleo, hacemos realidad los derechos que, para otros, nunca existen más que sobre el papel. Derechos cuya aplicación los socialistas siempre olvidan que depende de partidas presupuestarias, de inversiones, de políticas económicas fiables. No basta con que los derechos hablen de la realidad. Hay que dotar de realidad a los derechos.

El bienestar de nuestros mayores no es patrimonio de nadie, es responsabilidad de todos. La sanidad no es sólo el derecho de aquel que la necesita, también es una responsabilidad colectiva. Y la educación de nuestros hijos es algo más que un derecho que ya tiene la España del día de mañana. Es sobre todo un deber de los que hoy apostamos por una España con futuro. No falla el modelo sanitario, educativo o de sistema de pensiones, el error lo cometen quienes no saben cómo hacerlo viable, sostenible y potente a lo largo del tiempo. Los socialistas

Empieza el cambio



te dicen un discurso lleno de mentiras y luego te arruinan, nosotros con un discurso más realista redistribuimos la riqueza, hacemos justicia social de la que se puede tocar, de la que de verdad ayuda a vivir.

Eso también se elige el próximo 20 de noviembre. Se escoge entre los que hablan del Estado del Bienestar y los que practican Estado del Bienestar. Entre los que predicán y nosotros, los que damos trigo.

La sociedad española comenzó este siglo llena de optimismo, como no habíamos comenzado ninguno de los siglos precedentes. España, ¿os acordáis?, era el país al que todos querían venir, porque era, sencillamente, un buen lugar para vivir. Ahora, algunos de los mejores españoles se están marchando para prosperar. La crisis, y la nefasta gestión de la crisis, han hecho añicos aquel sueño compartido por todos y los logros de muchas familias.

Sin embargo, nuestra sociedad no es tan distinta a la de hace unos años. Seguimos teniendo los mimbres de esa Nación que provocó admiración en el exterior. Somos los mismos. Mejor, somos mejores porque la crisis nos ha endurecido y nos ha devuelto el aprecio por algunas buenas costumbres como la austeridad y el esfuerzo. Sólo tenemos que reconocernos y protagonizar un gran despertar colectivo para vencer el pesimismo y convencernos de nuestras posibilidades. Tenemos que confiar de nuevo en nosotros mismos, ser valientes, decirnos la verdad, llamar a las cosas por su nombre y estar dispuestos a afrontar las reformas y los sacrificios necesarios. Luchar con fiereza, plantarle cara a la crisis, ese es el único camino de salida del túnel. Abandonarse, administrar la escasez, dejarse llevar por la corriente es fácil y cómodo, pelear cuesta más. Pero, para España conformarse sin futuro no es una opción. Y rendirse ante el paro, tampoco.

Podemos conseguir que la crisis acabe, podemos derrotar a la crisis. Liquidar la pereza mental del gobierno, proponernos objetivos más nobles y regresar a la senda del crecimiento y la prosperidad repartida. Pero, para eso, debemos juntarnos, unirnos para conseguirlo. Y nadie va estar de más en este objetivo. Nadie sobra. Ni siquiera los que hoy nos dicen que la suya es la única política económica posible. Ni siquiera esos. Ese cuento deprimente ya nos lo contaron en el 96 y no les creímos. El provenir es de los pueblos que no piden permiso para reparar

Empieza el cambio



su destino, para conseguir lo inimaginable persiguiendo lo imposible. El día de mañana se conquista entre todos. Todos nos sacrificamos juntos, lo alcanzamos juntos y lo disfrutamos juntos, ese es el plan. Es el momento de la sociedad y nosotros, que confiamos en nuestra gente, vamos a apostar por esta sociedad que aún recuerda cómo y con quién salió de la última crisis. Por eso, cuando me preguntan “¿qué es el cambio?”, siempre respondo: “el cambio es que España vuelva a ir bien”.

Es inaceptable que podamos ser la primera generación de españoles que vea cómo sus propios hijos emigran o aceptan vivir peor que sus padres. El Partido Popular aspira a recuperar cada puesto de trabajo que se haya perdido con la crisis. Creo que es una aspiración obligatoria para todos los partidos políticos. En nombre de los 5 millones de parados, obligatoria. Creo que, con menos ambición, nadie debería tener derecho a presentarse a estas elecciones. A los socialistas le da risa esta aspiración, piensan que no se puede crear empleo en España, que hay que resignarse ante el paro masivo, y a mí me da vergüenza que los socialistas se rían. En España ha fracasado el gobierno, pero no el país. Los incapaces, los derrotistas y los que han mentido son los del gobierno, lo que nos pasa es culpa suya y de nadie más. Los españoles no han hecho más que trabajar y trabajar para conseguir trabajar. En realidad, aquí los únicos que se merecen el paro son Zapatero, Rubalcaba y demás compañeros estrategas. Y, voto a voto, al paro los vamos a enviar.

Empieza el cambio



Oficina de información

6

Génova, 13 - 28004 Madrid. Telfs: (91) 557 73 58 / 59 / 60. Fax: (91) 319. 02. 81.

Sólo serán válidas las palabras pronunciadas por el orador